

## «Ya no hay Pirineos» (abolidos Dios y la Patria)

# Una nueva asociación de excombatientes

**L**A noticia nos llega en los periódicos de estos días. Acaba de constituirse una nueva Unión de Excombatientes que reunirá en su seno a antiguos combatientes de uno y otro bando de la «guerra civil», «olvidando pasados enfrentamientos ideológicos».

Como muestra gráfica hemos podido ver a un marqués (ex marqués para la República) que formó en un Tercio de Requetés abrazando feliz a un antiguo miliciano rojo apellidado Martínez Durán. El abrazo del marqués (o ex marqués) no se dirige a Martínez Durán en cuanto persona o prójimo —lo que hubiera podido ser santo y ejemplar—, sino a Martínez Durán *en cuanto rojo*.

Es de suponer que la nueva asociación tendrá, como todas, unos locales, unas actividades y unos símbolos. Tratándose de gentes a las que une un suceso pretérito, cabe imaginar que sus locales sean a modo de círculos, donde se reúnan a exhumar y comentar viejos recuerdos de su pasada juventud. Pongamos algún ejemplo previsible:

—¿Te acuerdas, macho, de la iglesia de tu pueblo, que no

ardía ni «pa» Dios y hubo que deshacer los altares a hachazos?

—¡Jo, jo, jo! —reirán unos.

—¡Je, je! —reirán otros.

—¿Y te acuerdas cuando toreamos al cura aquel gordo, cómo corría el tío, hasta que le dimos la oreja al Celes por su estocada?

—¡Jo, jo, jo! —reirán unos.

—¡Je, je! —reirán otros.

—¿Y os acordáis de la bolsa de Gandesa, donde os liquidamos a casi dos mil «internacionales»?

—¡Ji, ji! —reirá alguno.

—¡Hum, hum! —se oirá a otros.

—¿Y aquellas checas tan divertidas que nos trajeron los rusos? ¡Cómo chillaban los fascistas!

—¡Jo, jo, jo, jo...!

• • •

En cuanto a símbolos e instalaciones, yo podría brindar algunas ideas a sus socios, aun sin dudar de su fértil imaginación creadora.

El círculo podría estar presidido por dos retratos: el de Maroto y el de Riego, que fue-

ron los dos más grandes traidores del siglo pasado: carlista, el uno; liberal, el otro. Como símbolo o emblema, creo que resultaría desagradable (aunque ya se ha intentado) formar una composición entre la Cruz de Cristo y la Hoz y el Martillo. Sería preferible enmarcar un gran lienzo en blanco que represente a la Nada, al Vacío absoluto, punto de convergencia de todos los socios.

Como los socios serán, en su casi totalidad, personas de edad, aficionadas a dar paseítos y tomar el sol, cabría instalar junto al Círculo un huerto, procurando en lo posible una reproducción de aquel que fue de un alfarero y se llamó *haceldama* o huerto de la sangre.

Entre las actividades corporativas, quizá pudiera empezarse por una proyección gratuita de «Jesucristo Supertan», que, como se sabe, es una apología de la figura de Judas Iscariote. También cabría que los locales fueran bendecidos por un obispo auxiliar de reciente nombramiento, que no omitiese una velada censura contra aquellos clérigos preconciliares que, por empeñar-

se en no levantar el puño como lo hacía «el pueblo», hubieron de ser eliminados en un desagradable e innecesario espectáculo. Podrá también —recogiendo una idea de la Conjunta— «pedir perdón al pueblo por aquel empecinamiento de sus predecesores».

Una vez inaugurado, suele ser objetivo de todo círculo o asociación el organizar en sus locales un ciclo de conferencias. Cabría proponer alguno de sus títulos:

—De lo tonto y primo que era quien tomó en serio nuestra guerra.

—De cómo la defensa de la fe y de la Patria son factores de alienación que abocan a la guerra y al fascismo.

—De la fatalidad histórica de no haber contado en 1936 con un Suárez y sus muchachos del Centro.

—De cómo el muerto debe ir al hoyo, y el vivo al bollo.

En cuanto a posibles conferenciantes, es de suponer que la nueva Unión los encuentre en número incalculable (sobre todo si se los entrevista después en TVE). Tantos, que, si volasen, no veríamos más el sol.

